

## UNA DEDICACION A LOS LARES VIALES EN LA BAETICA

por José Beltrán Fortes

La existencia de un yacimiento de época romana localizado en el término municipal de Brácana (Granada), en el paraje denominado "El Caserón" u "Olivar de los Caserones", al norte de la carretera que une Tocón a Illora, es conocida desde antiguo.

A raíz de los descubrimientos, en 1869, de dos inscripciones latinas de época romana, hicieron referencia a él los Sres. M. Oliver Hurtado y M. Gómez Moreno en el *Informe sobre varias antigüedades descubiertas en la Vega de esta ciudad*, publicado en Granada en 1870. Ambos epígrafes, junto a uno más aparecido en 1872, fueron incluidos por E. Hübner en *CIL II Suppl.*, núms. 5.500 y 5.501 a y b. Eran las estelas funerarias de *C. Iunius Severus, Caulensis*, y de su esposa *Annia Rustica*, fechadas paleográficamente en el siglo I d.C.

A mediados del presente siglo el hijo de aquél, M. Gómez Moreno, identificó en el lugar un sepulcro altoimperial, al que pertenecían los epígrafes, y un amplio edificio bajoimperial en el que se reutilizaron piezas anteriores.<sup>1</sup> Posteriormente el profesor Pellicer llevó a cabo prospecciones en la zona, dentro de los trabajos realizados por la Delegación de zona de la provincia de Granada durante los años 1957-1962, cuyos resultados se editaron en 1964.<sup>2</sup>

1. Cfr. GÓMEZ MORENO, M.: "Monumentos arquitectónicos de la provincia de Granada", *Misceláneas. Historia-Arte-Arqueología. Primera Serie: La Antigüedad*. Madrid, 1949, págs. 373 y ss. y figs. 19-20.
2. PELLICER, M.: "Actividades de la Delegación de zona de la provincia de Granada durante los años 1957-1962", *Not. Arq. Hisp.*, VI, Cuad. 1-3 (1962), Madrid, 1964, págs. 315 y ss.

Situado a pocos kilómetros del curso del río Genil, se concluía en esa publicación que se trataba de un grupo de villas romanas organizadas para explotar agrícolamente la zona, datadas a principios del imperio por el material cerámico, estando presente la cerámica ibérica pintada y *terra sigillata* de buena época.<sup>3</sup>

Hacia 1965 apareció fortuitamente en este yacimiento, en el curso de las labores agrícolas, un monumento epigráfico que se une a los ya conocidos, pero que ha quedado inédito, por lo que sabemos, aunque ofrece interesantes datos para el conocimiento de la romanización en la rica vega granadina.<sup>4</sup>

La pieza a estudiar se trata muy posiblemente de un *ara* romana, fragmentada desde antiguo, conservándose hoy día sólo la zona del texto epigráfico y parte de una molduración superior de 0,24 m. de altura compuesta, de arriba a abajo, por una cinta inversa, ángulo entrante, listel plano, amplia moldura cóncava y cinta.<sup>5</sup>

Está realizada en arenisca de color amarillento, de origen local, con unas medidas conservadas de 0,71 m. de altura y 0,53 m. de anchura, desconociéndose el grosor, puesto que en la actualidad se encuentra empotrada.

Bajo las molduras, y sin delimitarse el campo epigráfico, se ha grabado una inscripción latina votiva, en tres líneas, con letras capitales de mediana ejecución, que miden unos 0,055 m. de altura todas ellas, excepto la T inicial, que mide 0,064 m. de altura. Paleográficamente se fechan en la primera mitad del siglo I d.C. La interpuntuación se realiza con puntos circulares:

T. PAPIRIVS  
SEVERVS  
LARIBVS. V. VS

T(*itvs*). Papirivs/Severvs/Laribvs.V(*ialibvs*).v(*otvm*) s(*olvit*).

El primer aspecto a tratar es el prosopográfico, ya que un *T. Papirivs Severvs* aparece como dedicante en un pedestal de estatua al emperador Tiberio, en la ciudad romana de *Ilvrco* (Cerro de los Infantes, Pinos Puente, Granada):<sup>6</sup>

TI. CAESARI. DIVI. AVG. F. DIVI. IVLI/N. AVGVSTO. PONT. MAX. TRIB/  
POTEST. XXVIII. COS. IIII. IMP. VIII / AVGVRI. XV. VIR. S. F. VII. VIR.  
EPVLONVM / T. PAPIRIVS. SEVERVS.<sup>7</sup>

Aunque nos faltan datos (como filiación, tribu o elementos de un *cursus*), muy posiblemente debemos identificar este personaje con el del epígrafe que estudiamos, tanto por la proximidad geográfica de *Ilvrco* con el

3. Idem, *op. cit.*, pág. 316. Igualmente, apareció un *ara* romana, anepigráfica (*ibid.*, fig. 10).
4. Actualmente se conserva en la localidad malagueña de Churriana, en poder de su descubridor, don Juan Manzanque Ponce de León, al que agradecemos el habernos permitido su estudio.
5. Cfr. BONNEVILLE, J. N.: "Le monument epigraphique et ses moulurations", *Faventia*, 2, 2, 1979, págs. 75-98.  
PANIAGUA, J. R.: *Vocabulario básico de arquitectura*. Madrid, 1985.
6. Vid. TOVAR, A.: *Iberische Landeskunde. I, Baetica*. Baden-Baden, 1974; págs. 136 y ss.  
GOMEZ MORENO, M.: "El Municipio Ilurconense", *B.R.A.H.*, L, 1907, págs. 182 y ss; Idem, *Misceláneas. La Antigüedad*. Madrid, 1949, págs. 371 y ss. y 391 y ss.
7. CIL II, n.º 2.062, con la bibliografía anterior.



Inscripción de Bracana (Granada).

yacimiento de nuestra inscripción, a los que separan sólo algunos kilómetros, como por la similitud cronológica de ambos, ya que este último, por la titulación de Tiberio, se fecha en 26-27 d.C. La inscripción votiva no debe alejarse mucho de esos años, como corrobora la paleografía.

Alrededor de la ciudad de *Ilvrco*, que tiene su auge desde el siglo I a.C. hasta el siglo III d.C., alcanzando la municipalidad bajo los Flavios, se había desarrollado un hábitat de *villae* de explotación agrícola, como las que se suponen que existían aquí, y que muy posiblemente pertenecieran al *ager* de la ciudad.<sup>8</sup> Hübner, basándose en el *cognomen originis* del personaje maculino de la estela encontrada en 1869, estableció la posibilidad de la existencia cercana de la ciudad de *Calecula*, en correspondencia con la pliniana *Callicula*.<sup>9</sup> Hasta ahora no se ha comprobado tal hipótesis y, por otro lado, la vinculación de *T. Papius* a *Ilvrco* parece evidente.

El *nomen Papius*-a no es muy frecuente en la prosopografía hispana. En la *Baetica* hay que hacer mención de los *Papirii Aeliani* de *Iliberris* (Granada),<sup>10</sup> familia senatorial que tiene su auge durante el siglo II d.C.<sup>11</sup> A pesar de la distancia cronológica nos indica la presencia de *Papirii* en la vega granadina relacionados con las dos ciudades romanas más importantes de ella, *Iliberris* e *Ilvrco*.

Permítasenos también traer a colación un personaje recientemente incorporado a la prosopografía peninsular, *C. Papius*, que no era un hispano, ya que su tribu, *Cornelia*, no está documentada en localidades hispanas, y que muy posiblemente en la época de Augusto es el dedicante de una inscripción aparecida en Osuna.<sup>12</sup>

No obstante, el elemento más interesante del monumento lo constituye la propia dedicación a los *Lares Viales*, ya que es la primera que se documenta en la *Baetica*. En general, estas dedicaciones desarrollan el nombre completo, en dativo, *Laribus Vialibus*.<sup>13</sup> Aunque rara sí se documenta en Hispania la forma *Laribus V(ialibus)*, con la abreviatura completa del nombre, como en un *ara* de Santa Cruz de Frago, en Pontevedra.<sup>14</sup>

Dejando aparte la cuestión del origen del culto a los *Lares*, reconociendo prioridad o no al culto doméstico,<sup>15</sup> se documentan desde antiguo como protectores de los campos y de los caminos y encrucijadas. De ahí

8. Cfr. GOMEZ MORENO, M.: *Loc. et op. citt.*  
PAREJA, E.: "Prehistoria, Protohistoria y Arqueología Romana", Granada. I, provincia. Granada, 1981, págs. 337 y ss.

9. HÜBNER, E.: *CIL II Suppl.*, pág. 881, según Plinio, N.H. III, 12.

10. ROLDAN, J. M.: *Granada Romana. El municipio latino de Iliberris*. Granada, 1983, págs. 303 y ss.

11. Conocemos dos personajes de esta familia: *Cn. Papius Aelianus* (CIL II 2075), cuestor, tribuno de la plebe, pretor, comandante en jefe de una legión, gobernador de Dacia en 132-133 d.C. (CIL III 1446), cónsul poco después y gobernador de Britania en 146 d.C. (CIL VIII 1117); y su nieto *Cn. Papius Aelianus*, cónsul ordinario en 184 d.C.

Cfr. CASTILLO, C.: *Prosopographia Baetica*. Pamplona, 1965, núms. 263 y 262, respectivamente.  
12. Cfr. GONZALEZ, J.: "Nuevas noticias epigráficas de Osuna y su comarca", *Habis*, 10-11, 1979-80, págs. 205-7, lám. III, b.

13. Vid. VIVES, J.: *ILER*, núms. 579 a 593; aparece también la abreviatura *Vialib(us)* (núm. 593).

14. Cfr. FILGUEIRA, J. y D'ORS, A.: *Inscripciones romanas de Galicia. III: Museo de Pontevedra*. Santiago de Compostela, 1955, núm. 26.

15. Vid. FLORIANI SQUARCIAPINO. M.: *E.A.A.*, IV. Roma, 1961, s.v. "Lari", págs. 479-85.

la institución del culto en honor a los *Lares Compitales*, que, en principio, eran adorados en capillas situadas en los *compita* campestres, en los cruces de los caminos del campo.<sup>16</sup> Los varios apelativos establecían el lugar o cosas que amparaban. Los *Lares Viales* o *Viatorii* eran aquellos que protegían los caminos en general, y a los que se encomendaban los romanos cuando partían a un viaje. Frecuentemente se les dedicaban *arae*, colocadas en aquellas capillas o lararios donde se les honraba culto, situados al borde del camino; quizás nuestro ejemplar formó parte de uno de ellos.

En *Hispania* este culto a los dioses protectores de los caminos y de los viajeros tuvo especial aceptación en el noroeste peninsular, sobre todo en *Gallaecia*, en donde han aparecido abundantes *arae* y epígrafes votivos a los *Lares Viales*.<sup>17</sup>

Hasta ahora, hay 17 dedicaciones documentadas en el noroeste hispano, mientras que en el resto peninsular son casi inexistentes, y eran desconocidas en la *Baetica*.<sup>18</sup>

Según la hipótesis establecida por S. Lambrino,<sup>19</sup> y seguida por los que se han dedicado al tema,<sup>20</sup> esa abundancia responde a la identificación de la divinidad romana con divinidades indígenas celtas protectoras de los lugares, *numina loci* indígenas. Para Lambrino, tras la conquista del NO hispano (29-19 a.C.), hasta el siglo II d.C., deben fecharse los epígrafes de *Lares* con epíteto indígena, y desde fines del siglo II d.C. y, sobre todo, en el III d.C., surgirían las numerosas dedicaciones a los *Lares Viales*, fruto de una mayor romanización del territorio, ya que este culto se relacionaba con el culto imperial.<sup>21</sup>

El epígrafe encontrado en Brácana no responde, lógicamente, a este planteamiento, si tenemos en cuenta el lugar, plenamente romanizado, y la temprana fecha de aparición. En esta ocasión el epíteto debe dirigirse a la divinidad puramente romana, y estar en relación con aquellas actividades que protegían los *Lares Viales*.

16. Ibidem. HILD, J. A.: *D.A.*, III, 2. París, 1904 (reed. Graz, 1969), s.v. "Lares", págs. 937-49.
17. Cfr. ACUÑA, F.: "Los Lares Viales en la Galicia Romana", *Actas do II C.N.A.*. Coimbra, 1971, págs. 353-7.  
TABOADA, J.: "Nuevos testimonios del culto a los Lares Viales en la Gallaecia", *Gallaecia*, 2. 1976, págs. 193-9.  
ALARÇAO, J., ETIENNE, R. y FABRE, G.: *Le culte des Lares à Conimbriga (Portugal)*. París, 1969.  
VIVES, J.: *I.L.E.R.*, núms. 579 y ss.
18. Una apareció en Tarazona (CIL II 2987); otra en Cabeza del Griego (*Eph. Ep.*, VIII, n.º 181).
19. LAMBRINO, S.: "Les cultes indigènes en Espagne sous Trajan et Hadrien", *Colloque internationaux du C.N.R.S. sur Les Empereurs Romains d'Espagne (Madrid-Italica, 1964)*. París, 1965, págs. 223-242, esp. 233 y ss.
20. ACUÑA, F.: *Op. cit.*  
TABOADA, J.: *Op. cit.*  
ALARÇAO, J. y otros: *Op. cit.*  
BLAZQUEZ, J. M.: "Las religiones indígenas del área noroeste de la Península Ibérica en relación con Roma", *Legio VII Gemina*, 1970, págs. 63-76; Idem, *Imagen y Mito*. Madrid, 1977, págs. 379 y ss.  
ETIENNE, R., FABRE, G. y LÉVÉQUE, P. y M.: *Fouilles de Conimbriga*, II. París, 1976, pág. 32, n.º 98.
21. LAMBRINO, S.: *Op. cit.*, pág. 234. Sobre la relación del culto imperial y el culto a los Lares, vid. ETIENNE, R.: *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d'Auguste a Diocletien*. París, 1958, págs. 251, 276 y ss. y 282. En concreto, en uno de los epígrafes de Lugo se hace una dedicación conjunta a los *Lares Avgvsti* y a los *Lares Viales* (Vives, *ILER*, n.º 593).

El lugar donde apareció la inscripción, el valle del Genil, ha sido desde siempre obligado paso de Andalucía oriental y occidental. En época romana, aunque no se menciona en el *Itinerarium* de Antonino, existía un ramal de *vía* que comunicaba desde *Astigi* a *Acci*, a través de *Iliberris* y *Antikaria* (y desde aquí con *Malaca*, *Hispalis* y *Corduba*).

Algunos restos y las descripciones de fuentes árabes permiten asegurar su existencia y reconstruir aproximadamente su itinerario.<sup>22</sup> Desde *Antikaria* la *vía* remontaba hacia la cuenca del Genil, y su trazado en la orilla norte, en dirección a *Illvrco* e *Iliberris*, atravesaría tierras muy cercanas a la actual Brácana, donde se sitúa nuestro yacimiento.

Pensamos que esa relación es la que justifica la dedicación a los *Lares Viales*, en cuanto divinidad que protege el camino y está presente allí donde hay una *vía*.

Influiría también con gran fuerza el enorme desarrollo que tiene el culto a raíz de la reforma religiosa de Augusto, quien lo vinculó al culto del *Genius Augusti*.<sup>23</sup>

Y no olvidemos que *T. Papirius Severus* es autor de una dedicación imperial a Tiberio.

Nos movemos, por tanto, en el campo de la hipótesis al intentar explicar la presencia de este culto en la *Baetica*, en la primera mitad del siglo I d.C., en donde sólo conocemos, por ahora, este epígrafe. Adquiere, así, un carácter importante, ya que nos hace establecer otro camino de penetración o de aceptación del culto a los *Lares Viales* en *Hispania*, con un esquema diferente del que se ha planteado para el noroeste peninsular.

Esta pieza epigráfica aporta un interesante dato para el estudio de la penetración de la religión romana en *Hispania*, aunque deseamos que futuros descubrimientos esclarezcan este aspecto concreto.

22. ROLDAN, J. M.: *Itineraria Hispana*. Madrid, 1975.

Idem, *Granada Romana. El municipio latino de Iliberri*. Granada, 1983, págs. 255 y ss.

23. Igualmente, es exponente la presencia en *Hispania* de colegios religiosos para el culto de los *Lares*, tanto domésticos como públicos (*Larvm pvblicorum*), pero formados generalmente por esclavos y libertos.

Cfr. SANTERO, J. M.: *Asociaciones Populares en Hispania Romana*. Sevilla, 1978, págs. 45 y ss.

No obstante, existen en *Hispania* colegios para el culto de los *Lares augustales* ya en época de Augusto, en *Italica* (CIL II, n.º 1133) y en *Carthago Nova* (CIL II, n.º 5929).

Cfr. ETIENNE, R.: *Op. cit.*, pág. 282.